

he observado, sobre todo durante su más reciente época, en la evolución del periódico nombrado. En el fondo como en la forma, se manifiesta un apreciable mejoramiento: los asuntos de historia y sociología aparecen más numerosos y sólidos; el derecho imprescriptible de la crítica se ejerce más y más como una función de juez severo, no como un acto de venganza alevoso y cobarde; las producciones de estudio empiezan a prevalecer sobre las tituladas «de imaginación,» —las que, desgraciadamente, redundan con harta frecuencia en indigentes reminiscencias de originales no siempre suntuosos. Creo que no puedo ser sospechado de hostil o indiferente a la creación artística; pero por lo mismo que la considero obra primorosa y singular, desconfío de su exagerada abundancia, que me sabe a falsificación, como sería, si toleráis la imagen vulgar, una ración de ambrosía servida en plato soperó.....

Es muy sabido que en materia literaria—y esto no reza especialmente con NosOTROS, sino con “todos nosotros”, escritores hispano-americanos,—la cuestión del estilo es primordial...